

COMPROMISO RABÍNICO CON EL MOVIMIENTO DE HOSPICIO

STEVEN A. MOSS

Steven A. Moss es rabino de B'nai Israel Reform Temple en Oakdale, Long Island, N. Y. También es Presidente en el CCAR, del Subcommittee on grief and Terminal Illness. Tomado de Journal of Reform Judaism, verano 1981.

El concepto de atención de la salud, conocido como de hospicio creció y se desarrolló a la par de las "actitudes cambiantes de la salud en general y de la de los moribundos en particular"¹. La atención de hospicio es un movimiento cuyo impacto se hace sentir por todo el país. Grupos comunitarios locales, hospitales y centros médicos requieren un sistema de hospicio para la atención de la salud, que proveerá atención de la misma de parte del medio ambiente y del que, tristemente, carecen los enfermos terminales; el ámbito en que puedan morir con "dignidad", enteramente como ser humano.

Como líderes rabínicos de nuestras comunidades a tono con los nuevos desarrollos que afectan al bienestar de aquellos a los que servimos, debemos estar familiarizados con el concepto de atención de hospicio.

Pero, creo, nuestra preocupación debe ir más allá del nivel de "información útil" al apoyo y participación personal. La verdadera naturaleza de la atención de hospicio es espiritual y religiosa y, pienso, arraigada profundamente en el concepto judío de vida y muerte.

¿Qué es un hospicio?

"El término 'hospicio', proviene de una palabra medieval para un lugar o refugio de viajeros en jornadas difíciles"² Lo mismo que en el caso de las palabras con las que se relaciona —*hospitium*, "hotel Dieu" u hospital— la connotación de "hospicio" es hospitalidad, como "puerta abierta y brindada no sólo a enfermos y agonizantes, sino al caminante con hambre, la mujer en trance de parto, el huérfano necesitado o el leproso con su campanilla".³ El hospicio fue durante mucho de su historia pre-moderna una estación intermedia para peregrinos. Como tales fueron ubicados, literalmente cientos de ellos, en toda Europa durante la Edad Media, en ciudades, ermitas monásticas, áreas no pobladas, pasos de montañas y cruces de ríos, en cualquier lugar "que presentara riesgos para los viajeros en su camino a Tierra Santa".⁴

El hospicio medieval conformó el molde del que se originó el hospital. Pero con el transcurso de los siglos, junto con el desenvolvimiento del hospital, el hospicio siguió siendo una institución separada, cuya obra se dedicó específicamente a la atención de los enfermos terminales, considerados también peregrinos de un viaje espiritual de un mundo hacia otro.

El uso corriente del término "hospicio" empezó en el Reino Unido

"donde se establecieron muchos hospicios en los últimos diez años, el más notable el St. Christopher's Hospice"⁵. En el presente hay varios modelos de hospicio en Europa y América. Algunos con apoyo en un hospital, donde dentro de su local general un hospicio da una atención al paciente interno, que puede combinarse con el cuidado externo en su hogar. Otros hospicios cuentan sólo con un servicio externo, de médico oncológico y enfermeras que visitan a los pacientes y sus familias en sus hogares. Un tercer modelo es el St. Christopher que sirvió como tal al New Heaven Connecticut Hospice. Es del tipo que tiene edificio propio con servicios para pacientes internos y externos.

El enfoque básico del hospicio es satisfacer las necesidades de los agonizantes, lo que significa según palabras de Craven y Wald,

alivio para los síntomas penosos de su enfermedad, la seguridad de un ambiente de atención, atención experta y sostenida y la seguridad de que sus familias no serán descuidadas.⁶

Tales necesidades son convenidas en un programa dirigido por un médico que incluye un equipo de médico, enfermera, trabajadora social, capellán, etc., que proporcionen servicios psicológicos y espirituales. Al hospicio concierne el control físico de los síntomas, esto es a la calidad de vida. Cuando sea posible y si la familia lo desea, así como el paciente, el episodio de la muerte puede darse en el hogar, con el apoyo de la presencia del equipo. Ya sea que el paciente opte para su momento extremo, por la casa o por la unidad de hospicio, o por el hospital, se cuenta con la presencia y disponibilidad del equipo. En la unidad las horas de visita se disponen sin limitación de edad. Los hijos pequeños del paciente son visitantes asiduos, mejoran la atmósfera con su alegría de vivir. Se anima al paciente a que le sea traído cualquier cosa que pueda crearle una sensación de hogar en medio de la unidad de hospicio. El paciente no es considerado, como usualmente en el hospital, un caso numerado, sino un ser humano, distinto, al que se alienta a vivir con totalidad y sentido, y a morir de igual modo.

Uno de los aspectos más importantes de la atención en el hospicio, reside en el área de control del dolor. "El control del dolor no es tanto un asunto de lo que el medicamento sea, sino de cómo y cuándo se lo administra"⁷. Se aplica cuando es necesario y no arbitrariamente, sin que satisfaga las necesidades del paciente. Las diferentes medicaciones se prestan teniendo en cuenta al paciente en su individualización, usándose las drogas que lo libren, en lo posible, de los síntomas, para que viva tan humanamente como se pueda. . . a veces el control del dolor o la disminución del miedo o la ansiedad, puede traer un verdadero alivio al agonizante:

masajes suaves, una almohada blanda colocada con justeza, un sutil cambio en la dieta, una bebida tentadora o simplemente estar presente en cierto momento, con tranquila atención y

escuchando o expresando un reconocimiento de la persona como individuo valioso...⁸

Atender la aflicción es esencial, a medida que se atiende al agonizante, también se debe atender a los vivientes. El equipo de hospicio informa a los que quedan, que aun desaparecido el paciente atendido puede recurrir a él para su apoyo y cariño.

El hospicio da posibilidad al que agoniza de sentirse ser humano en el más alto término.

Nada de lo humano se excluye de las premisas, o de la conciencia, de la vida en el hospicio. La belleza aquí no es asunto de pulcritud, de corrección, o aun de proeza física. Pertenecer más bien al intercambio entre la gente que vive y la que muere, que se valoran uno con otro, como receptáculos puros y perdurables.⁹

El judaísmo y el moribundo

Es innegable que la institución hospicio, en términos modernos tiene sus raíces en la historia medieval cristiana. Pero la comunidad judía a lo largo de su historia tuvo también sus instituciones de asistencia al enfermo y al moribundo. La dimensión básica religiosa y espiritual de la atención en hospicios, es parte integral del pensamiento judío.

El término *gemilut jasadim* ha sido una "virtud social fundamental abarcando deberes de consideración hacia el prójimo"¹⁰ con significado en la vida diaria, religiosa y espiritual. En Avot 1:2, Simón el justo declara: "El mundo está apoyado en tres cosas: Torá, servicios y acción de bondad (*gemilut jasadim*)..." "Si el orden moral ha de sobrevivir, ha de practicarse la acción de bondad: deben crearse sociedades para el cuidado de enfermos, de moribundos y para sepultar a los muertos.¹¹ En Talmud Peá 1:1 se dice que la recompensa por estas virtudes sociales (incluyendo bienvenida a los extranjeros, visita a enfermos y consuelo a los dolientes), es tan grande que son saboreados en este y en el otro mundo. Esta guía para el comportamiento hacia el prójimo fue parte integral del pensamiento y la acción societaria judíos, tanto que llegó a ser lectura de la primera parte del servicio diario de oración.

Estos ideales religiosos fueron inspiración para el cuidado de los judíos para con los miembros de su sociedad. Comprender que "el cuidado de los pobres, de los enfermos y la reverencia a Dios son equivalentes..." se hizo la *raison d'être* de instituciones como el hospicio, el hospital y la Santa hermandad (Jevra Kadisha).

Retrocediendo a la hospitalidad mostrada por Abraham a los tres extranjeros que lo visitaron en su camino a Sodoma y Gomorra, se comprueba cómo esos valores societarios operaron ya en la sociedad judía bíblica y luego en la rabínica. Pero fue en la Edad Media que

el hospital judío llamado *hekdesh* llegó a existir. El término *hekdesh* significando originariamente tesoro del Templo de Jerusalem, reflejaba el apoyo necesario para la marcha de un hospital societario. Marcus en su obra pionera *Communal Sick-Care in the German Ghetto*, rastrea el concepto de atención de hospicio en los círculos cristianos y judíos hasta la primera centuria. Presenta comparaciones detalladas entre los hospicios y hospitales de las dos comunidades hasta la Edad Media:

De haber sido los judíos de Europa medieval un gran grupo investido de más derechos económicos y políticos, se habrían desenvuelto, sin duda, según la misma línea.¹³

Apoyados en sus propios fondos y recursos, la comunidad judía de la Edad Media desarrolló instituciones para la atención del pobre, del enfermo y del moribundo:

La comunidad hizo que hubiera un hospicio para los pobres y agobiados transeúntes; subsidio al pobre "respetable" de su propia comunidad que sufría reveses, y dictó una serie de ordenanzas para cada fase de la vida de sus enfermos.¹⁴

La comunidad atendía a enfermos y moribundos con todos los medios disponibles. Durante la Edad Media, la comunidad judía atendía también espiritualmente a sus enfermos y moribundos. Durante esta época, tuvieron su desarrollo los manuales litúrgicos como *Ma-avar Yabok* y *Sefer Hajaim*. Eran manuales que bosquejaban la atención religiosa y espiritual del enfermo, del moribundo, del fallecido y del doliente. El respeto genuino al moribundo, aun al *goses*, última fase del proceso de la muerte, fue parte importante de la ley y conducta judías. Acto de tanta importancia que está escrito en el *Ma-avar Yabok* que la acción de *guemilut jasadim* con vivos y muertos equivalen en mérito (*sejut*) al de los patriarcas. No cuenta en qué grado de continuidad de la vida-muerte de un individuo pudo tener lugar, el trato fue como de persona completa, como hijo de Dios, merecedor del amor y atención de la comunidad.

El rabino de hoy y la comunidad

Los ideales y práctica de la comunidad según lo descripto, encarna la filosofía básica del hospicio moderno. El actual hace realidad el aforismo de Simón el Justo, en cuanto toma inspiración de los ideales de la Torá y los pone al servicio del prójimo con actos de bondad. Por eso, nosotros como rabinos y líderes religiosos debemos involucrarnos en el movimiento de hospicio, a causa de nuestros valores judíos y de nuestro compromiso histórico con las instituciones societarias judías.

Es mi esperanza que más rabinos se comprometan en el desarrollo del hospicio comunitario en este país y que sirvan como capellanes comunitarios de hospicio. Estuve con moribundos por mi trabajo de capellán. Recuerdo vívidamente a un joven de diez y nueve años, que

estaba muriendo por leucemia. Recibí un llamado de urgencia para que lo visitara. Había estado en un hospital durante tres semanas y media sin la visita de un rabino. Cuando entré en el cuarto, la familia me preguntó si había venido para los "últimos ritos". Un rabino no debería ser un extraño para los moribundos; debería ser parte en este proceso de la muerte a través de su presencia y la atención de él o ella. Nuestra participación positiva en el movimiento de hospicio, mostrará nuestra atención a moribundos y sus familias, de comunidades judías o no judías.

NOTAS

William M. Markel and Virginia B. Sinon, *The Hospice Concept* (New York: American Cancer Society, 1978), pág. 3.

² Ibid.

³ Sandol Stoddard, *The Hospice Movement* (New York: Vintage Books, 1978), pág. 10.

⁴ Ibid.

⁵ Markel, loc. cit.

⁶ John Graven and Florence S. Wald, "Hospice Care for the Dying Patient", *American Journal of Nursing*, vol. 75, Nº 10 (octubre 1975), pág. 1816.

⁷ Stoddard, op. cit., pág. 64.

⁸ Ibid., pág. 65.

⁹ Ibid., pág. 48.

¹⁰ Geiffrey Wigoder, ed. *Encyclopedic Dictionary of Judaica* (Jerusalem: Keter Publy Co., 1974), pág. 207.

¹¹ Jacob K. Marcus, *Communal Sick-Care in the German Ghetto* (Cincinnati: Hebrew Union College Press, 1978), pág. 92.

¹² Ibid., pág. 91.

¹³ Ibid., pág. 168.

¹⁴ Ibid., pág. 6.